

WILLIAM WILSON

¿Qué decir de ella? ¿Qué decir de la MACABRA consciencia,
ese espectro en mi camino?¹

PHARRONIDA DE CHAMBERLAINE.

PERMITIDME llamarme, por el momento, William Wilson. La impoluta página que yace ante mí necesita que no sea mancillada con mi verdadero apelativo². Este ha sido ya demasiado un objeto para el menosprecio, para el horror, para el aborrecimiento de mi casta³. ¿Hasta las más lejanas regiones del globo no han divulgado los indignados vientos su incomparable infamia? ¡Oh, paria de todos los más abandonados parias! ¿Para la tierra no estáis definitivamente muerto? ¿Para sus honores, para sus flores, para sus doradas aspiraciones? ¿Y una nube, densa, deprimente, y sin límites, no cuelga eterna entre vuestras esperanzas y el cielo?

Yo, si pudiera, ni aquí ni este día, dejaría personificada constancia de mis últimos años de inefable miseria, e imperdonable crimen. Esta época, estos últimos años tomaron una repentina exaltación de la depravación, cuyo solo origen es mi presente propósito designar⁴. Los hombres por lo general caen bajo de manera gradual. De mí, en un instante, toda virtud cayó en cuerpo como un manto. De una maldad relativamente trivial, pasé, con la zancada de un gigante, hacia algo más que las enormidades de un Elah-Gabalus⁵. Qué casual, qué acontecimiento indujo a esta malvada cosa a que se pasara, a cargar conmigo mientras relato. La muerte se aproxima; y la sombra a la que precede ha arrojado una mitigada influencia sobre mi espíritu. Anhele, al pasar a través del sombrío valle, la comprensión, por poco hube dicho la lástima, de mis semejantes. Me inclinaría a que creyeran que he sido, en alguna medida, el esclavo de las circunstancias más allá del control humano. Desearía que buscaran para mí, con los detalles que estoy a punto de dar, algún pequeño oasis de *fatalidad* en medio de un yermo de error. Les habría permitido, lo que no pueden abstenerse de permitir, que, aunque pueda haber existido tiempo atrás tentación tan grande, el hombre nunca fue *de ese modo*, al menos, tentado antes. Ciertamente, nunca *de ese modo* cayó. ¿Y es esto por consiguiente por lo que él nunca ha sufrido así? ¿No he estado en efecto viviendo en un sueño? ¿Y no estoy muriendo ahora mismo

¹ No se ha encontrado esta cita en la obra de Charmberlaine, por lo que es probable que Poe se haya permitido ciertas libertades y se trate realmente de una cita suya.

² Traducido así del inglés *appellation*. Sinónimo de nombre.

³ Ascendencia o linaje.

⁴ Señalar o destinar a alguien o algo para determinado fin.

⁵ Sexto Vario Avito Basiano, cuyo nombre como emperador de roma era Marco Aurelio Antonino, mejor conocido como *Heliogábalo*, *Elagabal*, *Elagabalus* o *Elah-Gabalus*, a juzgar por las excesivas crueldades y excentricidades que cometió durante su mandato.

víctima del horror y el misterio de la más salvaje de todas las visiones sublunares⁶?

Soy el descendiente de una casta cuyo temperamento imaginativo y muy fácilmente excitable, en todos los tiempos, la ha hecho notable, y, en mi más temprana infancia, di evidencia de haber heredado por completo el carácter familiar. A medida que maduraba con los años éste se desarrollaba con más vigor, convirtiéndose, por muchas razones, en causa de seria inquietud para mis amigos, y de acertado perjuicio para mí. Crecí con espontánea voluntad, adicto a los más salvajes caprichos, y presa de las más ingobernables pasiones. De débil mentalidad, y acosados por las dolencias constitucionales⁷ semejantes a las mías, mis padres pudieron hacer sino poco por cercar las malvadas propensiones que me distinguían. Unos endebles y mal encauzados esfuerzos resultaron en un completo fracaso por su parte, y, por supuesto, en un total triunfo por la mía. A partir de entonces mi voz fue ley en la casa, y a una edad en que pocos niños han abandonado sus andadores⁸, se me dejó al albedrío de mi propia voluntad, y me convertí, en todo excepto en el nombre, en el amo de mis propias acciones.

Mis recordaciones⁹ más tempranas de la vida escolar, están conectadas con una enorme, enmarañada, casa isabelina, en un poblado de apariencia neblinosa de Inglaterra, donde había un vasto número de gigantescos y retorcidos árboles, y donde todas las casas eran extremadamente antiguas. En verdad, era de ensueño y un lugar para la calma del espíritu, aquella venerable y vieja ciudad. En este momento, en la figuración, siento el refrescante frescor de sus profundas y sombrías avenidas, aspiro la fragancia de sus miles de arbustos, y me estremezco de nuevo con indefinible deleite, con la profunda nota hueca de la campana de la iglesia, rompiendo, cada hora, con plomizo y repentino rugido, sobre la quietud de la fosca¹⁰ atmósfera en la que el desgastado campanario gótico permanecía incrustado y adormecido.

Esto me da, tal vez, tanto placer como el que de ninguna otra manera pudiese experimentar, reteníendome en minuciosas recordaciones de la escuela y de sus preocupaciones. Sumido en la miseria en que estoy (miseria, ¡ay!, únicamente demasiado real), debe perdonárseme el buscar alivio, sin embargo leve y temporal, en la debilidad de un pocos y enmarañados detalles. Estos, además, en absoluto triviales, e incluso ridículos en sí mismos, les asumo, en mi figuración, una adventicia¹¹ importancia, como conectados con un período y una localidad en que y en donde reconozco las primeras admoniciones¹² ambiguas del

⁶ Que está situado por debajo de la órbita de la Luna. En este caso, referido a un elemento terrestre.

⁷ Referido a la constitución, complexión o cuerpo.

⁸ Traducido así de *leading-strings*. Hace referencia a un utensilio de material textil con que se sujetaba y mantenía erguidos a los niños mediante un conjunto de correas o cuerdas por la cintura o alrededor de los brazos rodeando la axila y el hombro, con el fin de evitar la caída de la criatura que estaba aprendiendo a caminar o también para no perderlo de vista, si estos ya habían aprendido a andar.

⁹ Memoria que alguien se hace de algo pasado. Sinónimo de recuerdo.

¹⁰ Oscuridad de la atmósfera.

¹¹ Extraño o que sobreviene, a diferencia de lo natural y propio.

¹² Advertencia, prevención, previsión.

destino que más tarde me eclipsaron por completo. Permitidme entonces recordar.